



PROTAGONISTAS para un MUNDO FRATERNO

MARISTAS - ZORRILLA

Retiro Pascual en casa

Vivimos un tiempo de desierto, un tiempo de dificultades, tal vez para algunos de desesperanza. Seguramente similar al que vivieron los amigos de Jesús luego de su arresto y muerte en la cruz. Pero a diferencia de ellos sabemos que Él está con nosotros y que la muerte no es la última palabra.

Por eso, como Maristas de Champagnat, queremos celebrar esta Pascua desde la ALEGRÍA de saber que Jesús Resucitado está con nosotros y que toda esperanza se renueva.

En esta Semana Santa, en la que no vamos a tener clases virtuales, queremos hacernos presentes y sentirnos juntos como familia Marista a través de dos símbolos: la luz y la mesa.

LA LUZ

Si alguna vez participaron de la Vigilia Pascual, el gesto más conmovedor de la celebración es, sin lugar a dudas, cuando está por comenzar la celebración. El templo se encuentra a oscuras y cada uno está adentro con su vela. En el atrio se enciende una fogata y en ella se enciende el Cirio Pascual. El sacerdote entra en procesión y se van encendiendo con el cirio las velas que cada uno llevó. Y finalmente la luz vence a la oscuridad, el templo se ilumina, todo se ve distinto. Es el momento de cantar y celebrar.

Los invitamos el sábado a la noche a reunirse, apagar las luces de la casa y poner una música suave. Darnos un tiempo para pensar en la oscuridad y poner en común algo que en este momento nos inquiete. Luego encender la luz (sería muy bueno que sea una vela que llevamos previamente) y decir algo que nos alegra profundamente y ponerlo en manos de Jesús.

Por último, los invitamos poner una luz en nuestras ventanas (una portátil, una lámpara de mesa, etc.) y decorar esa ventana con un cartel, o letras recortadas con un mensaje de Felices Pascuas.

LA MESA

Un símbolo que nos identifica a los Maristas es la mesa de La Valla, la mesa en la que Marcelino se reunía junto a los primeros hermanos. Por eso queremos celebrar la fiesta más importante de los cristianos encontrándonos juntos, reunidos en torno a la misma mesa.

Para esto les compartimos el siguiente relato del libro “Luis Fernández el hermano bueno”.

“Fue en tiempo de verano, un domingo a la tardecita, a la salida de misa en la parroquia de Solymar. Nos encontramos con los hermanos Luis y José y los invitamos a cenar a casa. Mientras con José hacíamos el asado, mi esposa preparaba la ensalada y Luis se ofreció para tender la mesa. “¿Dónde están los platos finos? Hoy estamos de fiesta y hay que celebrarlo con lo mejor”. Nos miramos con mi señora sorprendidos y le señalamos el aparador para que él buscara lo necesario. Grande fue la sorpresa al ver puesta aquella mesa. Realmente de fiesta. El mejor mantel, los platos de vidrio francés y las copas de cristal de la abuela de mi esposa, regaladas en nuestra boda que tanto guardábamos y cuidábamos para que no se rompieran y que esperaban la ocasión para ser usadas (vaya a saber uno cuándo). No faltaba detalle alguno, los platos prolijamente puestos para cada uno de los comensales, uno grande abajo, otro más chico arriba para la entrada, los cubiertos ordenados, tenedor grande, tenedor chico, cuchillos grande y chico, cuchara de postre, servilletas de tela que hacían juego con el mantel, las copas para el agua, otra para el vino y una tercera para el brindis. Aquello era un lujo. Sin embargo, Luis dijo “falta un detalle”. Para mí no faltaba nada, estaba re-que-te-completa, la panera, el sacacorchos, la jarra de agua, el vino, el refresco, los posavasos para la botella,... ¿qué podrá faltar?. Fue entonces que salió al jardín, recogió unos yuyitos, unas flores silvestres y armó un centro de mesa en tres minutos. “Ahora sí”. Aquella fue una cena especial, fue continuar la misa de ese domingo en la vida, fue celebrar la vida...”

Queremos celebrar la fiesta de la Pascua vistiendo nuestra mesa de fiesta. Somos Maristas, somos sencillos. La comida no tiene por que ser suntuosa, por el contrario. Porque lo que queremos es celebrar, celebrar la vida, celebrar que Jesús Resucitado se hace presente en nuestra vida.

Vistamos nuestra mesa de fiesta, pongamos la mejor vajilla, pero sobre todo hagamos presente el gesto final de esta historia. Hagamos un centro de mesa en familia. (Puede ser con flores o ramas del jardín si lo tenemos, o puede ser hecho con dibujos, recortes de papel o lo que se nos ocurra).

Si pueden saquen una foto de la familia y envíenla a rafael.sanmillan@zorrilla.edu.uy

¡Felices Pascuas de Resurrección!

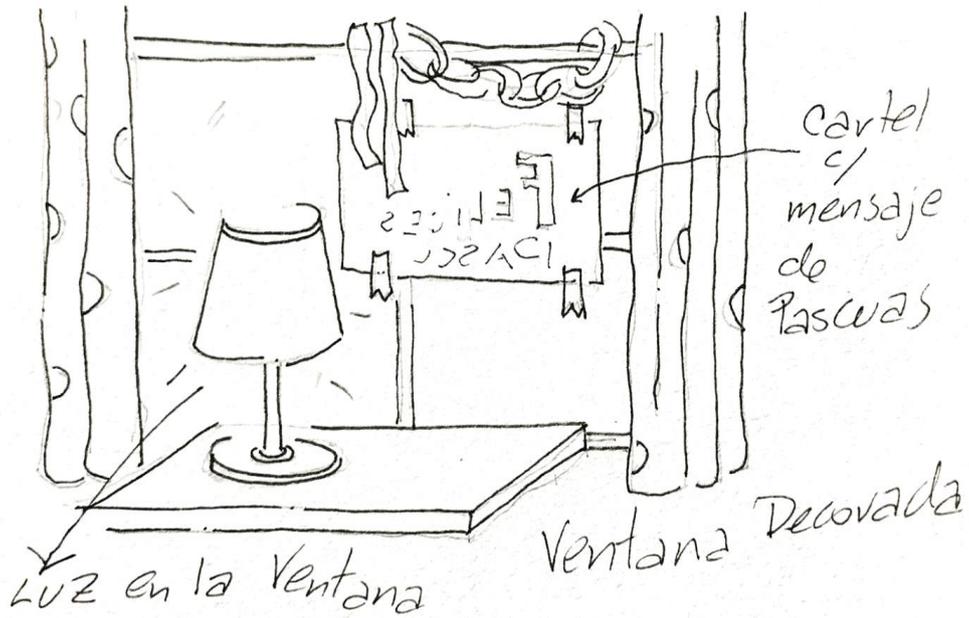
Cada uno en su casa y Dios en la de todos.



Pasando en limpio

2 Gestos

1 - Sábado a la noche - LA LUZ



2 - Domingo de Pascua - Nos reunimos en torno a la MESA

